

## NO HA TENIDO ECO EN EL PÚBLICO

Washington 24. La cuestión suscitada ayer por Sulzberger denunciando en tono sensacionalista unas supuestas conversaciones secretas militares entre Alemania y España no ha tenido en el público el eco que determinada propaganda racista perseguía. Sin duda por esto el "New York Times" ha querido suavizar su golpe anterior con un editorial titulado "Acceso a Berlín" que subraya la unidad de Occidente ante el problema alemán. En tono enérgico denuncia "la más reciente maniobra soviética para realizar la ambición rusa de ver una Alemania dividida con la zona oriental, constituyendo una separada nación soberana con la ciudad de Berlín completa como capital". Dicha maniobra ha consistido en modificar unos pases que se daban al personal militar occidental estacionado en Potsdam para viajar por la "zona ocupada por los soviéticos en Alemania", sustituyendo esta leyenda por otra que dice: "República Democrática alemana", lo que constituía claramente un paso para colocar al personal militar que viaja

por Alemania oriental bajo la jurisdicción del Gobierno satélite comunista. Las potencias occidentales han declarado que tales pases son inaceptables, y ello lo interpreta el "New York Times" como "firme posición sobre cuestiones básicas que deben facilitar un acuerdo occidental sobre el futuro programa de alto nivel para Alemania y Berlín".

El hecho de que el diario neoyorquino dedique nada menos que un editorial a un asunto de tal relativa importancia como el señalado parece indicar que es un deseo de rectificar de algún modo el mal efecto que ha producido el inesperado ataque que acabó de desencadenar contra el Gobierno de Bonn